

Lunes, 11 de Abril de 2016

“¡Sácanos con tu Palabra, que es el pan para la vida eterna!”

Hch 6,8-15 No podían resistir la sabiduría de Esteban.

Sal 118,23-30 Hazme entender y vivir conforme a tu palabra.

Jn 6,22-29 La obra de Dios es que creáis en quien ha enviado.

Hazme vivir conforme a tu palabra. Que me entere, Señor, de que lejos de tu amor mi vida es un caos, un devenir de días sin sentido, sin una meta clara, sin un quehacer que alegre la existencia de los que me rodean.

Alguien decía: ¿Sabes por qué el mar es tan grande, tan manso, tan poderoso? Porque teniendo la humildad de colocarse unos centímetros por debajo de los ríos, descubrió que podía ser grande aprendiendo a recibir. A nosotros nos pasa lo contrario, que queremos ser dioses, ser grandes, poderosos, y nos ponemos por encima de nuestras posibilidades, y nos incapacitamos para recibir, para acoger el amor, para disfrutar de lo muy amados que somos.

Cuando uno se deja llenar del amor de Dios, brota de su corazón la sabiduría, y el espíritu danza de gozo. Esa alegría de vivir que rebosa, a veces es causa de envidia y provoca enfado, porque denuncia su egoísmo, su incoherencia; quieren matar aquello que los pone en evidencia.

Nadie va al Padre si no es por Jesús: El Camino, la Verdad y la Vida. Nadie conoce lo que hay en el corazón de Dios más que el Hijo; nadie disfruta como Él de ese amor de Dios. Y hoy nos invita a nosotros a entrar en ese corazón, indagar, buscar, hallar, saborear y gozar de ese amor para que ya nunca más nos sintamos solos ni abandonados.

Esteban fue fiel a la Palabra, la meditó, la acogió, la encarnó y viviendo en ella y por ella tuvo valor para enfrentarse a la muerte. Que no nos falte su fuerza para que seamos fieles al Señor en todo momento.

Sábado, 16 de Abril de 2016

“¡Habla con Dios, escúchale y darás frutos de vida!”

Hch 9,31-42 Pedro, de rodillas, oró y dijo: “Levántate”.

Sal 115,12-17 ¿Cómo podré pagar todo el bien que me haces?

Jn 6,60-69 ¿Adónde iremos? Tú tienes palabras de Vida.

Todo es posible para el que de rodillas ora y suplica al único que nos puede dar la vida, salvar y rescatar de todos los líos en los que nos metemos. **“Pedid y recibiréis, buscad y hallaréis, llamad y se os abrirá”.**

Pedro ora y la fuerza de Dios pasa por su vida dando vida a Tabitá, y ésa es la misión de los cristianos: Que unidos a Dios tengamos fuerza de vida y salvación para este mundo, que vive en el caos y en la confusión.

Orar es tratar con el Dios, dejarnos hacer por él, para que su amor sea amor en nosotros, pues es el que nos mueve y nos sostiene; escuchar y acoger lo que nos dice, creer que su palabra es fuerza de vida en nosotros. La fe nos viene por la predicación, por los que son testigos de este amor acogido y hecho carne. Testigos que, puestos de rodillas ante Dios, piden, buscan y llaman y son acogidos por el corazón de Dios.

No se puede pagar el amor, pero sí podemos responder al amor amando con el amor que recibimos, y así dejar que Él sea el que ame en nosotros. Dios se hace el necesitado para amar en nosotros a aquellos a quienes nos envía. Por tanto necesitamos escuchar su palabra para saber lo que quiere y poder llevar a cabo su proyecto.

Pongámonos de rodillas reconociendo nuestra pobreza y debilidad, dejando que sea Él, quien conduzca nuestra vida. ¿Adónde iremos, dice Pedro?, ¿adónde podemos ir sin su amor?

Miércoles, 13 de Abril de 2016

“No te quedes parado, ¡sal de ti mismo y lánzate a amar!

Hch 8,1b-8 Se dispersaron anunciando la Palabra.

Sal 65,1-7 Venid y ved las obras de Dios.

Jn 6,35-40 La voluntad de Dios: que no se pierda nada.

Dios siempre escribe derecho, aunque parezca que lo hace con renglones torcidos. Lo que a nosotros nos parece una catástrofe, puede servirnos para aprender, para superarnos, para mirar hacia adelante y luchar por el futuro.

Así les sucedió a los discípulos, que, seguros de lo que dicen, anuncian la Palabra de Dios y ese anuncio es rechazado. Pero no se amilanan. De esa persecución encuentran fuerzas y motivos para ir hacia otros lugares que esperan escuchar la Palabra. Nosotros vivimos a veces estancados en nuestros lugares, sin motivación, sin ilusión; nos falta fe para salir de nosotros mismos y acercarnos a aquéllos que esperan recibir una palabra de consuelo, una palabra que les ponga en el camino de la verdadera Vida.

Venid y ved las obras de Dios, despertemos de nuestro letargo, alcemos los ojos al cielo y vislumbremos las maravillas que Dios hace cada día en nuestras vidas. Sintámonos amados, elegidos, añorados por Dios y que con ese sentimiento de gozo y alegría sepamos anunciarlo a todos los que nos rodean.

La voluntad de Dios es que no se pierda nada de lo que Él me ha dado, nos recuerda Jesús. En ese lote y encomienda estamos todos los hombres; no hay nadie que se quede fuera de su amor, somos la razón y el motivo de que Jesús se haya hecho pan de vida, machacado, molido, para nuestro alimento, para nuestra salud, para nuestra alegría y motivo de vivir.

Decía Gandhi: *Deja que el amor te toque y no te defiendas de él; deja que Dios te ame, experimenta su locura de amor por ti.*

Jueves, 14 de Abril de 2016

¡Sé cauce por donde transcurra el amor de Dios a otros!

Hch 8,26-40 Acércate y anúnciale la Buena Nueva de Jesús.

Sal 65,8-20 Venid a oír y os contaré, Dios me ha escuchado.

Jn 6,44-51 Serán todos enseñados por Dios.

Necesitamos escuchar de parte de Dios que nuestra vida es especial, necesaria para crear fraternidad, indispensable para hacer llegar el amor a todos los rincones del mundo. Necesitamos escucharlo para poder creer y que nuestra fe rompa todas las barreras que nos impiden llevar la Buena Nueva de Jesús. *Dios nos ha creado para realizar un sueño, intentemos alcanzarlo* (Gandhi).

Se nos pide estar atentos para escuchar a Dios y atentos a las necesidades de nuestros hermanos, para ser puentes de vida y de amor que acerquen a los hombres a Dios. Felipe es ejemplo de esta atención, escucha la voz del Espíritu y se pone en marcha al encuentro de aquél que está buscando, buceando en la palabra de Dios, pero es incapaz de comprenderla.

La Palabra, el pan de la vida, está servido, pero muchos no lo saben, viven ajenos buscando con qué saciar el hambre de vida y de amor que tienen. De nosotros depende que este conocimiento de la Palabra les toque el corazón. Por eso, si has escuchado y comprendido todo el amor que Dios derrama sobre ti, no te quedes parado, ¡anúncialo!, ¡sal al encuentro del que lo está buscando!, ¡súbete a su carro, a su vida, y desde ahí anuncia todo lo que Dios ha hecho y hace por ti, por mí, por todos!

Tú has recibido unos dones, un carisma, es la manera en que te afecta y te ofreces a los demás, prepárate para ser pan de vida. ¡Elige ser vida para que vivas tú y tu descendencia!

Viernes, 15 de Abril de 2016

“Que nuestro único afán sea seguirte y amarte”

Hch 9,1-20 Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?

Sal 116,1-2 ¡Alabad a Dios!, porque es fuerte su amor.

Jn 6,52-59 El que come mi carne permanece en Mí y Yo en él.

El Señor Jesús me ha enviado a ti, para que recobres la vista.
¡Cuántas personas ha puesto Dios en nuestro camino, que nos han hablado de su amor y nos han traído la luz a nuestros ojos! Pero nos ocurre lo que a Pablo que, en el afán de agradar a Dios, persiguió a sus hermanos.

Estemos atentos para ver qué es lo que verdaderamente nos mueve, no sea que creamos que agradamos a Dios y estemos rechazando y persiguiendo a los que nos confía.

A Dios no le frena nuestro pecado, mira por encima de nuestros pensamientos; pero necesita que nosotros nos apeemos de nuestros prejuicios, de nuestra mentalidad vieja de entender la fe, la religiosidad, nuestro cristianismo, que a veces nos separa de otros. Cuenta con nosotros es su plan de salvación.

¡Qué bueno y cuanta responsabilidad, saber que somos instrumento de elección, para llevar su nombre a los que no le conocen. Sí, todos nosotros somos instrumentos de elección de parte de Dios, todos tenemos un cometido, una misión que llevar a término. Falta, que nos lo creamos, como Pablo; que como Él nos convirtamos, nos dejemos amar y decidamos ser una gota de amor en la inmensidad de este mundo.

Necesitamos escuchar la Palabra, empaparnos de ella, comerla para ser transformados en aquello que comemos. Danos, Señor, siempre de ese pan, pan de vida, pan de amor.

La palabra la pronunciamos en nuestra carne y la expresamos en nuestro cuerpo.

Martes, 12 de Abril de 2016

“No mendigues donde no hay, pide y el Señor te dará su pan”

Hch 7,51; 8,1a ¡Señor Jesús!, recibe mi espíritu.

Sal 30,3-21 Tu bondad se la brindas a los que a Ti se acogen.

Jn 6,30-35 El que venga a Mí, no tendrá hambre.

Hay momentos en la vida de cada uno en que nos sentimos, como Esteban, como Jesús: acusados, vilipendiados por los que no nos quieren, por aquellos a los que quizás nuestra vida les denuncie. ¡Estemos felices!, ¡alegrémonos!, estamos en el camino que Dios quiere para nosotros, el camino de la verdad y del amor.

Pongamos nuestra vida en manos del Señor, y viviremos arrojados en su amor y su bondad; Él sabe en todo momento lo que nos conviene.

Necesitamos ser seducidos por la palabra de Dios para creer y cimentar nuestras vidas en ella, acogerla y hacerla vida. La Palabra es Jesús y nos dice: **Yo soy el pan de la vida**, invitándonos a alimentarnos de ese pan.

¿Qué señal nos das? Mi vida hecha palabra, hecha luz para los hombres: **En la palabra estaba la vida y la vida era la luz de los hombres** (Jn 1). Jesús es la Palabra de Dios, es vida y camino, luz que guía por caminos de amor, bondad, ternura y verdad.

Esteban, escucha la Palabra, la encarna y la vive, y muere siendo testigo de la Palabra que ha hecho carne. También nosotros estamos llamados a ser testigos y a encarnarla. ¡Abramos nuestro corazón a la Palabra, que es el alimento de vida, para que nuestro espíritu junto a su Espíritu anhele ser uno en nosotros, y así manifestar en nuestro cuerpo la Vida, el Amor y la Ternura de Dios!

Domingo, 17 de Abril de 2016 4º de Pascua

¡Si escuchas, no cierres tu corazón, lánzate y anuncia su amor!

Hch 13,14.43-52 Te he puesto como luz en medio de la gente.

Sal 99,2-5 Somos su pueblo y el rebaño de su pasto.

Ap 7,9.14b-17 El Cordero los apacentará y los guiará.

Jn 10,27-30 Yo les doy vida y nadie las arrebatará de mi mano.

Te he puesto como luz de las gentes...

- ¡Cómo!, ¿es que estás loco, Señor? ¿No ves acaso mi pobreza, mi debilidad, mis errores?... - **Antes de haberte formado en el seno materno, te conocía, te tenía consagrado, yo profeta de las naciones te constituí** (Jr 1). Así, en estos términos, se expresa Dios. Sabe que somos de barro, de tierra y agua, y sin embargo se hace necesitado de nuestras vidas para llevar la Buena Noticia de su Evangelio.

¿Qué tengo yo, que mi amistad procuras?, ¿qué, para que te acuerdes de mi pequeñez, de mi miseria? Tal vez es momento de callar y de escuchar su palabra y de creer en ella; obedecerle y seguirle allí donde Él nos quiera llevar, allí donde los hombres están necesitados de oír una palabra de consuelo, una palabra que ponga luz en el corazón.

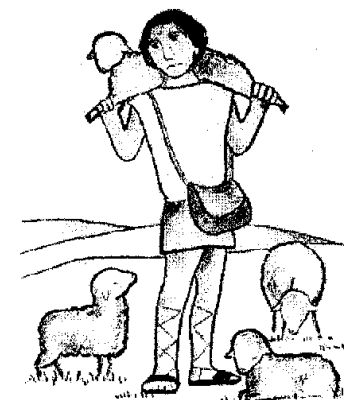
Nadie da lo que no tiene, y Dios, consciente de que pone en nuestras manos lo que más quiere, a su Hijo, y lo hace sobre vasijas de barro y agrietadas, no nos deja solos, a gran precio nos ha comprado, pondrá lo que nos hace falta. **Tu Dios está en medio de ti, y es un poderoso salvador!** (Sof 3).

Dios nos invita a que miremos hoy el sufrimiento humano. Hoy, como ayer, Dios tiene bien vista la opresión de sus hijos y nos envía, a ti y a mí, a consolar y dar esperanza a todos aquellos que están sufriendo el egoísmo de los hombres. - **¿A quién enviaré, quién ira de parte nuestra?** Mira el camino que haces al andar a otros puede ayudar. Que tu amor se haga abrazo en entrega generosa.

- **¡Heme aquí!** Aquí estoy para hacer tu voluntad.

Pautas de Oración

Mis ovejas escuchan mi voz,



y yo les doy la vida eterna.

DIOCESIS DE ALCALA DE HENARES